

Tema: Ambiente Educativo

# EXPERIENCIA # 19

## **EL DESARROLLO DE LA ÉTICA Y LOS VALORES DESDE LA PEDAGOGÍA DE LA AFECTIVIDAD, COMO HERRAMIENTA PARA LA BUENA CONVIVENCIA EN EL CENTRO EDUCATIVO**

**Elaborado por**

*Denis Manuel Marroquin Rugama*

**Contacto**

dmarroquin@ice.co.cr

**Liceo de Gravilias  
Dirección Regional de  
Enseñanza de Desamparados  
Circuito Educativo 01**

**Período del estudio**

2010

*"El amor es la lucha contra la separación, mantiene la unión en la separación padre/hijos, hermanos/hermanas; hace que se encuentren aquellos que no debían conocerse (amistades, amores ocasionales); hace comunicar y comulgar a extraños; une lo que debería odiarse por siempre (la "lección" de Romeo y Julieta); une lo que es libre y puede, unido de este modo, seguir siendo libre; puede dar plena combustión a nuestras vidas, sin dejar residuos, hollines, humos..."*

*E. Morín, La vida de la vida, p.510*

**Para nadie es un secreto la importancia que tiene la educación o más bien el acto de educar, en la sociedad actual de Desamparados; por consiguiente nadie duda de la importancia que tienen aquellas personas que ejercen la educación, llámese educadores o formadores –según términos de actualidad-. Sin embargo, vale la pena hacer una breve reflexión de varios asuntos que en su momento el Dr. Garnier hizo en sus reflexiones como Ministro de Educación, "¿Para qué educamos? La respuesta más simple y probablemente la más completa es que educamos para la vida o, lo que es lo mismo, educamos para la convivencia. Educamos – como diría Touraine – para que podamos vivir juntos en este planeta y para tener, juntos, una vida plena" (Garnier, Cartas, [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)). Posición muy optimista y a veces surrealista; sin embargo, acertada ya que manifiesta el espíritu que tiene el acto de educar o bien en términos éticos el ejercicio de la profesión de la enseñanza. Algunos conceptos claves por rescatar y resaltar: **educamos para la vida, educamos para la convivencia**. Si esto es así y viendo los resultados de las recientes manifestaciones de agresión y de violencia desatadas en la comunidad de Desamparados, ¿estaremos haciéndolo bien? ¿No queda claro el significado de tener una sana convivencia?**

No cabe duda que el abanico de posibilidades que se le presentan al educador y al educando son muy amplias, las múltiples posibilidades como producto final de educar y ser educado, se manifiestan de acuerdo con los intereses de cada quien y sobre todo de las necesidades que todos y todas tenemos con respecto a la vida misma. Termina diciendo el Dr. Garnier para cerrar esta idea de existir y vivir con otros: "el ser humano vive en una constante tensión entre el egoísmo y la simpatía; entre el intento por aprovechar la necesidad ajena en su propio beneficio y la capacidad de sufrir con el dolor y gozar con el bienestar del prójimo." (Garnier, Cartas, [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)).

No cabe duda que esta idea de vivir, es producto de la idea de mejorar la calidad de vida, nos educamos para ser mejores, insisto en el concepto de ser mejores, esto es un juicio de valor que no debería ser relativo, todo lo contrario debería ser categórico. Tener una mejor calidad de vida es producto de todo un proceso de formación que va desde la enseñanza preescolar.

Decía el filósofo griego Sócrates que los actos inmorales son producto de una mala educación, de un problema de mala formación e ignorancia. No dudo en la idea de que los seres humanos nacemos buenos y que como lo dijo Rousseau es la sociedad quien lo corrompe; si y solo sí, yo como persona lo permito, porque ese es mi mayor tesoro de ser libre y tener voluntad, o porque soy consciente de hacer lo bueno y lo malo, de hacer la diferencia entre el buen actuar y mal actuar, de lo moral y lo inmoral.

## EDUCANDO DESDE UNA PEDAGOGÍA DE LA TERNURA

Lo que se ha dado en llamar Pedagogía de la Ternura, no puede ser abordado reductivamente desde las ciencias de la educación. Ella debe ser trabajada desde la transdisciplinariedad que le permita expresar simultáneamente su especificidad múltiple. Es decir, la pedagogía forma parte de la praxis social que intenta ser transformadora no sólo de los modos de vida espiritual en la sociedad, sino de los modos de producción material. Ambas dimensiones constituyen un desafío a releer lo que entendemos por espiritual y lo que conceptuamos como material. Desde el abordaje occidental se pautan una serie de implicancias teóricas y prácticas que difieren de abordajes moldeados en cosmovisiones no occidentales.

### a) La pedagogía de la ternura, algo más que simple pedagogía :

Quizá debiéramos decir que es pedagogía siempre y cuando ésta sea asumida como una inevitable relación de poder, aunque lamentablemente no necesariamente revestido de amorosidad y expresión de la *philia* como diría Aristóteles, es decir cómo relación afectuosa entre pueblos. O en extraordinarias palabras de E.Morin, "*La idea de amor no se haya circunscrita únicamente alrededor de la reproducción de la pareja, de la familia, del clan, de la nación: ha surgido como idea general, que expresa una ética propiamente humana- "amaos los unos a los otros"- y una exigencia orgánica de humanidad- "el género humano es la internacional" ("La vida de la vida", Cátedra, 2003, p.512)*

La ternura forma parte de las relaciones de poder entre el niño, la niña y sus progenitores, muy en particular con la madre. Es su relación primera y primaria con el mundo, casualmente con el adulto y con el adulto femenino. La madre es la matriz de origen, es la relación biológica bañada de afecto, de cariño. Es sin lugar a dudas la comunicadora privilegiada de un imaginario simbólico que marcará el proyecto personal de vida del niño, de la niña. Y es que la fuerza de este vínculo inaugural de la condición humana, es el fundamento de toda pedagogía que se quiera permanentemente crítica e innovadora de las demás relaciones humanas en el desarrollo de cada individuo y de sus colectivos de pertenencia. Ciertamente que la pedagogía tiene como irrenunciable tarea la de contribuir al desarrollo de cada individuo en cuanto autónomo, es decir, el acceso a lo que E.Morin llama el paso al *autos* (ibídem, p.129-136)

### b) La pedagogía de la ternura es también pedagogía:

Si bien la pedagogía de la ternura es algo más que pedagogía, ella es también pedagogía y por ello debemos preguntarnos por el rol de la PALABRA, del LENGUAJE en la instauración de un proceso de construcción del sujeto niño, niña y en el desarrollo del sujeto adulto padre, madre, docente; en la construcción de la matriz simbólica que la palabra contiene y comunica. (Humberto Maturana, "*Emociones y lenguaje en Educación y Política*", ed Dolmen, 1997, passim). No podemos olvidar que la acción pedagógica cumple un rol fundamental en la construcción, deconstrucción del imaginario simbólico de carácter normativo, vale decir, del deber ser y que éste se encuentra en una difícil disyunción con el sistema performativo, en el que cuentan pragmáticamente los resultados.

La pedagogía está llamada a estar atenta justamente para contribuir a reanexar de forma asertiva el mundo de las aspiraciones, de los valores, de los proyectos, de las utopías, de las identidades e identificaciones, de las espiritualidades, que permitirán la integración social, el sentido de pertenencia, con el sistema autonomizado de la economía, de la producción, hoy.

En este contexto, la pedagogía de la ternura tiene que ver con el cuerpo, con el placer, con las pulsiones agresivas, con el manejo de la sexualidad y las relaciones generacionales. Allí el campo simbólico del lenguaje- y específicamente la palabra- pasa a ser en expresión de J.Lacan el "*parlêtre*" que en defectuosa traducción sería "la palabra que me hace ser".

### c) La pedagogía de la ternura: un nuevo campo de sentido:

El *eros pedagógico* constituye así una exigencia no sólo del docente, sino de esa sociedad llamada escuela y de todos sus participantes. Pero es desde esta lucha por la vida de cada niño, de cada niña que la ternura en la relación pedagógica encuentra su matriz epistemológica y existencial. La superación de estructuras asimétricas en la familia, la escuela, la comunidad sólo encuentra plena significación social, política, cuando ella es el resultado del feliz encuentro entre la justicia y la solidaridad, la pasión por la dignidad de cada uno y la amistad como virtud política. Y es que desde esta epistemología de la pedagogía de la ternura, las relaciones humanas fundadas en la *philia* encuentran una vena fecunda para la convivencia no sólo pacífica, sino asentada en la autonomía y la responsabilidad ética de los pueblos. Donde las preguntas por el sentido y significado de la vida humana y del cosmos del que los seres humanos somos parte y conformamos una unidad múltiple, devienen las cuestiones con sentido y que dan sentido a todo el quehacer humano ( M.A.Rossi, "La filosofía política frente al primado del sujeto y la pura fragmentación", Clacso, 2003, p.317). Y es que la pedagogía de la ternura dice asimismo relación con la modificación de los conocimientos y no sólo de los sentimientos y motivaciones relacionales, tanto más si tenemos presente que la ternura también se aprende y constituye un aprendizaje con el otro, jamás individual, que implica la totalidad de la persona en el encuentro. (H.Assmann, "*Compêtencia e Sensibilidade Solidária*", ed. Vozaes, 2000, p.38-40; ver N.Diesbach, "*Los retos de la educación en el amanecer del nuevo milenio*", La Llave, DH. 2002, p.106). Acertadamente nos dice Xavier Thévenot: "*Conocemos bien, hoy, los efectos alienantes en educación de una relación de ternura excesivamente separada de la función cognitiva y metalingüística de la comunicación*" (op.cit.p.721)

El *eros pedagógico* que se anida en la pedagogía de la ternura conjuntamente con la tendencia al *ágape*, devienen en un factor para evitar la digresión y la dispersión, es decir, para distraerse de los fines centrales de la labor del educador y del trabajador social: hacer del sujeto la razón de ser de la vocación y del servicio profesional.

## EDUCACIÓN Y CULTURA DE LA PAZ

La evolución de la humanidad está llena de guerras y conflictos y realmente no se puede explicar sin ellos. Muchísimas veces nuestra alternativa personal para resolver un conflicto es la violencia y la imposición. Durante el proceso de la historia y en la vida cotidiana vemos continuamente que cuando un poder o alguien se imponen a otro mediante la fuerza, este poder está predispuesto a que se vuelva a perder por el mismo sistema, por la fuerza.

Se acepta que la fuerza es el recurso, último o habitual cuando está interiorizado como parte de la cultura propia y de nuestra forma de hacer para obtener la razón. De esta forma se continúa dando ejemplo para perpetuar el mismo mecanismo de resolución de conflictos, la fuerza, y se está construyendo una sociedad violenta y en permanente amenaza, siempre en nombre de la razón y la verdad. Y cada vez que hay una imposición por la fuerza se dan muchos pasos

hacia atrás en el progreso social, si no es que se destruye totalmente lo conseguido hasta ese momento. Pero a pesar de esta realidad la mayoría de las personas continúan pensando que la violencia y la imposición no es el mejor camino para resolver los problemas y que una sociedad en paz sería muy deseable para el bienestar propio y para el progreso de la humanidad. Para ello, para conseguir una sociedad en paz, como rasgo distintivo de la especie humana, tenemos la inteligencia que nos permitiría comprender y reflexionar sobre la realidad que nos rodea desde una perspectiva global, además de comunicarnos, asociarnos y utilizar la libertad para crear y construir una sociedad mejor.

También es cierto que la inteligencia se puede utilizar para todo lo contrario pero sería una inteligencia mal entendida en cuanto estas actuaciones van en contra del progreso de la misma humanidad.

#### a) ¿Y qué es la paz?

Parece que la definición de paz no tendrá que ver tan solo con que no haya guerra., hecho que por descontado es imprescindible para el desarrollo. Esto sería una concepción muy frágil y un tanto negativa en cuanto que concebirla solamente como la ausencia de guerra sería indicativa de una cultura de violencia. Por lo expuesto anteriormente se deduce que la paz es una forma de interpretar las relaciones sociales y una forma de resolver los conflictos que la misma diversidad que se presenta en la sociedad hacen inevitables. Y cuando hablamos de conflictos, no nos referimos tan sólo al conflicto bélico sino también a la contraposición de intereses entre personas o grupos o las diferentes formas de entender el mundo. Nos referimos al conflicto como un hecho natural de las relaciones sociales por lo que la solución de estos conflictos no puede ser mediante la violencia pues estaríamos asegurando de forma permanente una sociedad violenta. Tampoco los mecanismos de solución establecidos por la sociedad pueden dilatarlos tanto como para que estos conflictos deriven en violencia o conflicto armado. Por tanto, la paz sería evidentemente una ausencia de guerra, pero ante todo y como estructura preventiva, la paz sería un estado activo de toda sociedad en la búsqueda de una sociedad más justa. En esta sociedad los mecanismos para resolver los conflictos deberían ser los propios de las capacidades que la inteligencia humana nos permite como: **la comunicación., el diálogo y la cooperación.** Estas capacidades consideradas las básicas de una cultura de la paz, deberían ser aplicadas en todos los ámbitos y escalas de la sociedad: en la familia, en la empresa, en la política y también a nivel local y a nivel internacional.

Generalmente se dice que la resolución de los conflictos de esta forma es una utopía. Contra esto hay pocos argumentos .Es cierto que es una utopía en tanto que no se ha alcanzado y que es difícil hacerlo de forma generalizada. Pero esto no supone que tengamos que seguir aceptando inevitablemente una sociedad violenta, con la que en principio, la inteligencia humana nos dice que no podemos estar de acuerdo. Quien dice que es una utopía, y que no se puede hacer nada, está aceptando la sinrazón de la violencia y bloqueando cualquier intento de solución pacífico. Y por qué no, también podríamos decir que es una utopía pensar que, con una cultura de la violencia como la dominante, la humanidad puede progresar y que las futuras generaciones recibirán como legado los elementos y las condiciones para un futuro mejor que el nuestro, como sería nuestra responsabilidad, y de todas formas equivocarse en el intento de un proyecto de desarrollo correspondiente a una cultura de la paz no sería tan dramático como lo es y está siendo, desarrollarse en la cultura de violencia.

También se dice que hablar en términos planetarios de **salud, paz, libertad, justicia, democracia** es utópico, pero de forma contextualizada la utopía de estas palabras tiene grados y significados diferentes y concretos. A pesar de considerarse utópica, la inmensa mayoría de las personas considera deseable esta utopía y quieren caminar en esta dirección considerando

negativo cualquier paso en sentido contrario. **Por esto, la paz también es un punto de referencia hacia el que se ha de caminar, y sobre todo responde a un modelo de convivencia y desarrollo sostenible en el futuro.** La utopía es un instrumento al servicio de la transformación de la sociedad. La **educación también tiene esta función transformadora y necesita de utopías para ir hacia ellas.** Una de estas es la paz, y desde una visión sistémica la construcción de la cultura de la paz podría ser la utopía referente, para lo que deberíamos hablar también de justicia, libertad, democracia, tolerancia y desarrollo. Porque no podemos olvidar que en la raíz de la violencia están las desigualdades económicas y la pobreza, el bloqueo de las posibilidades de desarrollo, los gobiernos autoritarios, las discriminaciones por razón de sexo, cultura o color de piel, etc., y que la solución de estos problemas sociales y económicos a todas las escalas es prioritario para que se pueda eliminar la violencia y construir la paz.

#### b) La cultura de la paz y la conciencia social :

La paz empieza por **el rechazo de la violencia como forma de solucionar los conflictos.** Y para que esto pueda ser posible se debe dar un amplio consenso al respecto, es decir la paz se debe interiorizar culturalmente y esto supone erradicar la cultura de la guerra y la violencia como forma de resolver los problemas que genera el modelo de desarrollo actual. Se piensa que la guerra es injusta y dramática para los seres humanos, pero también se considera inevitable en muchos casos. Es un ejemplo claro de que con el dominio de la cultura de la violencia las soluciones violentas siempre están justificadas y que si no se realizan cambios conceptuales y se toman medidas preventivas se recurrirá siempre a la violencia como último recurso. La cultura de la paz se centra sobre todo en los procesos y en los métodos para solucionar los problemas y esto supone generar las estructuras y mecanismos para que se pueda llevar a cabo. Su generalización persigue la erradicación de la violencia estructural (pobreza, marginación, etc.), así como la violencia directa, mediante el uso de procedimientos no violentos en la resolución de conflictos y mediante medidas preventivas.

La construcción de una cultura de la paz es un proceso lento que supone un cambio de mentalidad individual y colectiva. **En este cambio la educación tiene un papel importante en tanto que incide desde las aulas en la construcción de los valores de los que serán futuros ciudadanos y esto permite una evolución del pensamiento social.** Los cambios evolutivos, aunque lentos, son los que tienen un carácter más irreversible y en este sentido **la escuela ayuda con la construcción de nuevas formas de pensar.** Pero la educación formal no es suficiente para que estos cambios se den en profundidad. La sociedad, desde los diferentes ámbitos implicados y desde su capacidad educadora, también deben incidir y apoyar los proyectos y programas educativos formales. Así, es importante que se genere un proceso de reflexión sobre cómo se puede incidir en la construcción de la cultura de la paz, desde los medios de comunicación, desde la familia, las empresas, las unidades de producción agrícolas, desde las municipalidades, desde las organizaciones no gubernamentales, desde las asociaciones de desarrollo, entre otras. Se trata de generar una conciencia colectiva sobre la necesidad de una cultura de la paz enraizada en la sociedad con tanta fuerza que no deje lugar a la violencia. Y se trata de que el gobierno tome conciencia de esta cultura de la paz y de los factores y condicionantes que la facilitarían, tal como **eliminación de las situaciones de injusticia, distribución más equitativa de la riqueza, eliminación de la pobreza, derecho a la educación en igualdad de condiciones.** Y por otro lado, que convierta esta conciencia en una nueva cultura de administrar el poder.

#### c) De la realidad a la complejidad:

La violencia y su último exponente, la guerra se suele justificar en nombre de la posesión de la verdad y para ello se tiende a simplificar o ponderar las variables que explican la realidad. **La**



**realidad es compleja y la construcción de esta cultura de la paz se tiene que hacer cada vez más en un mundo complejo que se ha ido construyendo de forma paralela al progreso.** Un mundo en que cada vez intervienen más elementos y factores de forma interrelacionada que se han de analizar para su comprensión. Por eso, la conciencia de la necesidad de esta cultura de la paz tan sólo es posible si se acepta y comprende esta complejidad. El carácter complejo de nuestra sociedad es irreversible y no podemos renunciar a esa complejidad que es creciente. Se puede no entender o no querer entenderla y obviarla pero no por ello desaparece. Muchas veces la negación de esta complejidad (en la diversidad, interrelación, multicausalidad, interdependencia) se utiliza como argumento para actitudes xenofóbicas, intolerantes. Son actitudes violentas de defensa y de miedo cuyo origen es la ignorancia y la simplificación de la dinámica social y cuyos efectos incidirán en gran manera en el progreso del país. **La educación para la paz ha de potenciar la aceptación y comprensión de esta complejidad y ha de redundar en ella mediante sus métodos: el diálogo, el respeto y la cooperación.**

#### d) Principios de la educación para la paz:

La educación para la paz debe asentarse en una base sólida y realista. Como se mencionó antes, hay que tener como referente el **marco de la utopía, pero apoyándose en la realidad.** Cualquier intento de educación si no tiene un buen fundamento en la realidad será poco efectivo, y en el caso de la educación para la paz es fundamental partir de ella para comprenderla y poder transformarla. Y desde esta realidad se deberían evitar dos tendencias que suelen aparecer cuando intentan establecer los principios básicos. Una tendencia es la de desanimarse o abandonar antes de empezar al postular **que sólo habrá paz cuando se haya producido una conciencia universal y se haya renunciado a la violencia.** En todo caso éste sería un objetivo final en el marco de la utopía, difícil de conseguir, puesto que siempre habrá personas, grupos o países gobernados por la violencia. No se trata de conseguir a ultranza la homogeneidad o la unanimidad, sino de crear una conciencia mayoritaria en favor de la paz. En realidad las guerras no se hacen por unanimidad, ni incluso en las que tienen más implicación internacional.

La otra tendencia gira sobre la idea de que cambiando las estructuras políticas, económicas y sociales es suficiente para que haya paz. Esto es cierto, y sería necesario, pero como se ha comentado anteriormente, las estructuras responden a un modelo de sociedad y de desarrollo, y éste a una concepción y una escala de valores que lo preside. Por tanto, es fundamental generar una conciencia social y un cambio en los valores para que se pueda incidir en la erradicación de los factores estructurales y coyunturales, que generan la violencia y poder así construir una cultura de la paz. De todas formas, es evidente que si se consigue cambiar las estructuras a formas democráticas y equitativas socialmente ya habremos dado pasos importantes hacia la cultura de la paz. El camino es un proceso mixto de creación de conciencia individual y social, junto con los cambios de estructuras sociales, económicas, políticas y culturales para avanzar en la construcción de la cultura de la paz. No cabe duda, el ámbito de intervención fundamental, para generar conciencia social, es la educación, aunque no es el único. Algunos de los principios de la educación para la paz son:

- ❖ Educar para la paz supone enseñar y aprender a resolver los conflictos. El conflicto está presente de forma permanente en nuestra sociedad como manifestación de la diversidad de intereses y cosmovisiones. Los conflictos que suelen tener diversidad de causas y argumentaciones: territoriales, culturales, económicas y sociolaborales, tradicionalmente se resuelven mediante el uso de la fuerza y mediante la imposición de la voluntad del más fuerte. No hay soluciones mágicas pero hay mecanismos para resolver los conflictos de forma diferente y que forma parte de la cultura de la paz:
  - Eliminación de los factores socioeconómicos que pueden generarlo.

- Desarrollo de una justicia nacional e internacional.
  - Previsión del conflicto mediante la observación y política e intervenir para redimensionarlo.
  - Control y autocontrol de la agresividad.
  - Diálogo, negociación o mediación sin que obligatoriamente haya de haber vencedores y vencidos.
  - Estrategias y técnicas didácticas para educar en el aula.
- ❖ Educar para la paz es una forma particular de **educar en valores.** Cuando educamos, consciente o inconscientemente estamos transmitiendo una escala de valores. Educar conscientemente para la paz supone ayudar a construir unos valores y actitudes determinados tales como la justicia, libertad, cooperación, respeto, solidaridad, la actitud crítica, el compromiso, la autonomía, el dialogo, la participación. Al mismo tiempo se cuestionan los valores que son contrarios a la paz como la discriminación, la intolerancia, la violencia, el etnocentrismo, la indiferencia, el conformismo. Así la construcción de una cultura de la paz fundamentada en los valores anteriores quiere decir que debe haber un compromiso social desde todas las esferas generando políticas e intervenciones que los refuercen.
  - ❖ Educar para la paz es una educación desde y para la acción. No se trata de educar para inhibir la iniciativa y el interés sino para encauzar la actividad y el espíritu combativo hacia la consecución de resultados útiles a la sociedad. Se trata de participar en la construcción de la paz.
  - ❖ Educar para la paz es un proceso permanente y por tanto esto se ha de recoger en los **proyectos educativos.** Esto también ha de quedar recogido en los programas o intenciones de los agentes educativos no formales tal como medios de comunicación, organismos no gubernamentales, administraciones locales.
  - ❖ Educar para la paz supone recuperar la idea de **paz positiva.** Esto implica construir y potenciar en el proceso de aprendizaje unas relaciones fundamentadas en la paz entre los alumnos-padres-profesores; entre ciudadano y poder. De ello se deriva la necesidad de afrontar los conflictos que se den en la vida del centro y en la sociedad de forma no violenta.
  - ❖ Educar para la paz desde el curriculum escolar implica darle una **dimensión transversal** de forma que afecte a todos los contenidos de todas las áreas o disciplinas que se estudian pero también a la metodología y organización del centro. Esta habrá de establecer los mecanismos que la favorezcan.
  - ❖ Finalmente podemos decir que metodológicamente se debería intervenir desde los diferentes ámbitos de influencia (escuela, medios de comunicación, ONG, movimientos asociaciones, familias, entre otros) para :
    - Proporcionar situaciones que favorezcan la autoestima como base importante de las relaciones personales y sociales.
    - Proporcionar situaciones que favorezcan la comunicación y convivencia con el interior y el exterior de los contextos.

- Participar en celebraciones y actos relacionados con la paz y solidaridad.
- Crear climas democráticos en las aulas, centros y otros contextos de relación.
- Fomentar la reflexión, el intercambio de opiniones y la argumentación como defensa.
- Fomentar la comprensión de los puntos de vista de los compañeros.
- Consensuar y difundir las normas de convivencia.
- Fomentar el trabajo en grupo y los proyectos colectivos.
- Utilizar técnicas de reflexión y desarrollo moral: debates sobre experiencias, clarificación de valores, discusión de dilemas, resolución de conflictos, dramatizaciones y juegos de simulación.

Si todos y todas los que conformamos esta sociedad costarricense cambiáramos de actitud con respecto a la sana convivencia e intentáramos llevarnos bien los unos con los otros, sería el mayor paso hacia la consecución de la felicidad. La sana convivencia consiste en última instancia en buscar una mejor calidad de vida –que no se encuentra en la riqueza material- sino más bien, en una mayor espiritualidad, en una eudaimonía como llamaban los antiguos griegos; es decir en dejar actuar al espíritu bueno que cada uno de nosotros tenemos y que debemos dejar “salir”. Vivir en paz, brindar cariño y afecto a las demás personas no está demás, hacer el bien sin mirar a quien o bien en última instancia como lo propone la máxima cristiana: **“no hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran”**. Hacer el bien es un sentimiento sano y agradable, mientras que hacer el mal no es nada humanizante para el espíritu. **Carpe diem**, si aprovecha el tiempo para llegar a ser feliz y hacer feliz a los demás. En cuanto al ejercicio de la docencia, en primera instancia debe agradarme lo que yo hago, me debe gustar enseñar y aprender de mis estudiantes, el compartir con esos niños y jóvenes que son el futuro de este país, los futuros gobernantes y dueños de la Costa Rica del mañana. En segunda instancia, debo hacer las cosas que hago de la mejor manera posible, hacer las cosas bien hechas y con mucha pasión, para que el resultado de ellas sea todo un éxito y que brinde la felicidad necesaria para todos y todas en el Centro Educativo.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

“Educación para la no violencia”. [www.educ.ar](http://www.educ.ar)

“Leonardo Boff y su Filosofía”. [www.idoneos.com](http://www.idoneos.com)

AMANI, colectivo. *“Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos”*. Editorial Popular, S.A.1994.

BANDA, Alfons. (1998) *“Educación para la paz. Enciclopedia General de la Educación”*, V-3 Ed. Océano.

Barquero, Alfredo. *“Ética profesional”*. San José-C.R.: EUNED, 1993.

BASTIDA, Anna. (1994). *“Desaprender la guerra. Una visión crítica de la educación para la paz”*. Ed.Icària. Barcelona

BASTIDA, Anna; CASCÓN, Paco. (1995). *“Educación para la paz. En El trabajo docente y psicopedagógico en Educación Secundaria”*. Ed. Aljibe. Málaga.

COLYPRO. *“Declaración de Principios Éticos para la Profesión Docente”*. En: **BUHO**. Boletín Informativo, San José-C.R.: año 2, N°4, Noviembre 1994.

FERNANDO, Alfons (1994). *“Educando para la Paz: nuevas propuestas”*. Seminario de Estudios sobre la paz y los conflictos. Universidad de Granada.

G. LUCINI; Fernando. *“Temas Transversales y Educación en Valores”*. Alauda, Anaya, Madrid, 1994.

Garnier Rímolo, Leonardo. *“¿Para qué educamos?”* [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)

Garnier Rímolo, Leonardo. *“Educando en tiempos de cambio Frente al miedo y la ignorancia, la educación”* [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)

Johnson, D. y R. Johnson. *“Cómo reducir la violencia en las escuelas”*. Ed. Paidós, Buenos Aires, Col. Paidós Educador, núm. 147, 1 ed. Libro. Reflexión pedagógica.

Kintto, Lucas. *“Paulo Freire, la pedagogía de los sueños”*.

Liceo de Calle Fallas. *“Cultura de Paz y Resolución de Conflictos”*. Educar para la Paz (S.D.)

Mañú, José. *“Ser profesor hoy”*. 3ª.edición. España: Ediciones Universidad de Navarra, 1996.

Marlasca, Antonio. *“Introducción a la ética”*. San José-C.R.: EUNED, 1997.

Méndez, Manuel y Pilar Llanderas. *“Educar en Valores: Educación para la Paz”*

Menéndez, Aquiles. *“Ética profesional”*. México: Herrero Hermanos, 1972.

Miguel Batalloso Navas. *“Entrevista a Leonardo Boff: Paulo Freire y los valores del nuevo milenio”*.

Moggia Munchmeyer, Patricia. *“Hacia una pedagogía de la afectividad: la pedagogía de la ternura”*. Congreso ACME 2004 .Coloquio: Hacia la construcción de nuevos modelos de acción socioeducativa: una pedagogía social para el siglo XXI. / Línea temática: “Nuevos Escenarios Educativos”.

Molina, Carlos. *“Trabajo y convivencia: un ensayo de ética profesional”*. Heredia: EFUNA, 1997.

Oliveros Mejía, Ricardo. *“Pedagogía de la Ternura en la Sociedad del Riesgo”*. Oliverosr169@terra.com.pe

ORTEGA, P. Y otros. *“La Tolerancia en la Escuela*. Editorial Ariel”, Barcelona, 1990.

Ortiz, Maritza y otros. *¿Qué hacer ante situaciones de violencia o abuso contra personas menores de edad? Manual de Procedimientos para la Detección y Denuncia desde el Centro Educativo*. MEP. M.J. San José, Costa Rica. 2004.

Ortiz Ocaña, Alexander. *“Pedagogía del amor: La educación del corazón mediante la afectividad”*. Centro de Estudios Pedagógicos y Didácticos. CEPEDID.BARRANQUILLA.2005. Alexortiz2005@gmail.com

Rodríguez, Adriano. *“Educación, constructivismo y ética”*. Heredia: EFUNA, 1998.



Santillana. **FILOSOFIA 10º**. Bogotá-Colombia: Editorial Santillana, 1995.

Torrego, Juan Carlos e Isabel Fernández. *“Procedimiento de Intervención sobre Violencia Grave”*. Protocolo de Actuación Urgente ante Conflictos. Universidad de Alcalá, Madrid.

Torrego, Juan Carlos. *“La Formación de Profesorado ante los retos de la Promoción de Convivencia y la Prevención de la Violencia Escolar”*. Universidad de Alcalá, Madrid.

Vidanes Díez, Julio. *“Educación para la paz y la no violencia”*.



Actividad Social



Arte

